

Lección 21 – FIEL Y PRUDENTE EN LA SEXUALIDAD

Somos mayordomos de nuestro matrimonio y es nuestra responsabilidad trabajar para fortalecerlo en todas sus dimensiones. Un tema significativo en este contexto es la sexualidad, ya que no habrá paz en el hogar si se descuida este aspecto.

Todos los seres humanos normales tienen necesidades sexuales, aunque las manifestaciones son diferentes en cada persona. La sexualidad masculina está más relacionada con la satisfacción de necesidades físicas, mientras que la femenina está más relacionada con la satisfacción de necesidades emocionales.

También debemos tener en cuenta el impacto de una buena salud física, mental y espiritual en la consumación de una relación de pareja saludable. Y es importante educarse y desechar tabúes no respaldados por las Escrituras. Satanás se ha esforzado por hacernos creer que la relación conyugal es anti espiritual, pero en realidad, en el contexto sagrado del matrimonio, es un acto de obediencia y, por lo tanto, de adoración al Creador.

Agustín de Hipona, teólogo del siglo IV, distorsionó la visión bíblica de la sexualidad al argumentar que el deseo sexual había llevado a Adán a comer de la fruta prohibida, asociándola por primera vez con los orígenes del pecado. Su pensamiento propició un legado de confusión tan grande que hizo que muchos cristianos sintieran vergüenza incluso de hablar del tema.¹

Martín Lutero rechazó las enseñanzas de Agustín y declaró que la unión conyugal entre un hombre y una mujer era un regalo de Dios, siempre que estuviera confinado al matrimonio.² San Agustín creía que el sexo dentro del matrimonio era legítimo y permitido por Dios, pero también que el sexo debía tener como objetivo solo la procreación. Lutero, por su parte, criticaba la enseñanza de la iglesia católica de su tiempo, que promovía la abstinencia Sexual y el celibato obligatorio como una forma de santidad superior. Él sostenía que el matrimonio y la vida sexual eran bendiciones de Dios y que los creyentes podían vivir una vida piadosa y agradecer a Dios dentro del matrimonio.

La Biblia en ninguna parte sugiere que el placer dentro del matrimonio sea malo; por el contrario, lo estimula. Salomón escribió: “Sea bendita tu fuente, y regocíjate con la mujer de tu juventud, amante cierva y graciosa gacela; que sus senos te satisfagan en todo tiempo, su amor te embriague para siempre” (Proverbios 5: 18, 19). Dios nos ayude a entender que una mayordomía integral nos impulsa a ser mayordomos fieles y prudentes, incluso de nuestra sexualidad.

Actividad para el día: Hoy será un día especial para educarme en este aspecto tan importante de la vida matrimonial.

Preguntas de reflexión y estudio:

1. ¿Por qué la sexualidad es un tema importante para el fortalecimiento del matrimonio?
2. ¿De qué manera Agustín de Hipona distorsionó la visión bíblica de la sexualidad? ¿Qué consecuencias trajo esta distorsión en la mentalidad de muchos?
3. ¿Cuál era la opinión de Martín Lutero respecto a lo manifestado por Agustín y la sexualidad en general?
4. ¿Por qué la relación conyugal es un acto de obediencia y de adoración al Creador?
2. S. Expresa lo que dice Proverbios 5:18 y 19 con tus propias palabras.
5. ¿En qué parte de la Biblia se dice que el placer sexual dentro del matrimonio es malo?
6. ¿Por qué la mayordomía nos impulsa a ser fieles y prudentes incluso de nuestra sexualidad? Apóyate en la Biblia para responder.

1. BBC, “¿Cuándo empezó a preocuparle el sexo al cristianismo?”, BBC News Mundo, 13 diciembre 2015, en https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/12/151210_iwonder_iglesia_cristianasexo_finde_dv.

2. *Ibid.*